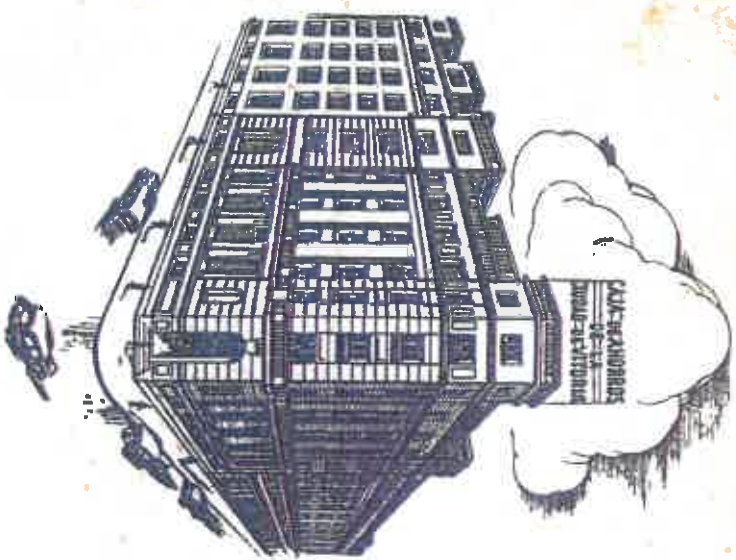




LA OBRA CULTURAL DE LA Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

recoge los nobles afanes de elevada espiritualidad, legado de nuestros mayores, así como el virtuoso esfuerzo de quienes practican el ahorro con la esperanza de un porvenir mejor, para impulsar decididamente el progreso artístico y científico de la provincia de Álava en un cordial reflejo de su ambiente sencillo y familiar, hecho de fervorosa plegaria, constante estudio y despendida generosidad.

Tp. Egido-Vitoria

BOCERDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIETZ

VITORIA



ABRIL

SEPTIEMBRE

1950

Nuestro salud.—Primeras actividades.—Nuestro emblem.—Manuel Iradier y Bully.—Exposición Bibal.—El agua.—La escultura del Cerro de los Santos en el Museo de Alava.—Fotografías artísticas alveas.—Los problemas de la Prehistoria.—Consejos fotográficos.—Itinerarios de montaña.—El mundo subterráneo.—Publicaciones recibidas.—Calendario de excursiones.—Miscelánea.

TALLERES MECANICOS

Eusebio Cortázar

Construcción y reparación de
maquinaria. Fabricación de
moldes para tubos de cemento.
Soldadura autógena y eléctrica

Prado, 34 VITORIA Tel. 1232

Saenz de Maturri

HERMANOS

MATERIAL FOTOGRAFICO
PERFUMERIA
LABORATORIO
DROGUERIA

S. Prudencio, 21 - P. Provincia, 9 VITORIA

ESTUDIO FOTOGRAFICO

Artículos de Cine y Fotografía

A. Schommet Noch

General Alava, 13

VITORIA

HERMENEGILDO VELASCO

TALLER DE

FORJA Y CERRAJERIA

ENSAMBLAJES MECANICOS

*

Plaza Toros, 2 - Teléfono, 2898

VITORIA

IMPRENTA LIBRERIA

Egaña

TELEFONO: NUM. 1128

Vitoria

Vision Perfecta

gafas
adaptadas

OPTICA CALI

DATO 2 T. 67 (1-80) VITORIA



SOCIEDAD EXCURSIONISTA
MANUEL IRAIDIER

VITORIA

ABRIL DE 1950

NUESTRO SALUDO:

La necesidad y conveniencia de relacionarnos con nuestros asociados, recomendar la utilización de estas páginas y, tratándose de las primeras, queremos, como además es lo natural, enmarcarlas en ellas nuestro fraternal saludo.

Por los Estatutos que publicaremos, todos podrán conocer los fines que persigue la Sociedad y de los motivos que impulsaron a constituir la escribimos más adelante.

Estos propósitos y fines que la animan, por creernos nobles y dignos, procuraremos cumplirlos aportando el empeño y los sacrificios que la empresa requiera y de la que esperamos han de derivarse útil provecho para la divulgación y conocimiento de la cultura y riqueza de nuestra provincia. Por esta razón necesitamos relacionarnos con los que sientan nuestras preocupaciones, y si no podemos conseguir que lo hagamos con regularidad y periódicamente, aunque éste es nuestro propósito, no faltarán al menos con cierta frecuencia estas páginas, resumen de las actividades, noticias y trabajos de la Sociedad.

La vida de ésta será tanto más próspera, cuanto la convivencia de sus socios y simpatizantes sea de mayor colaboración. A procurar esta unión vienen hoy estas páginas; éste es uno de sus fines: comunicarnos con nuestros socios, establecer relaciones con sociedades similares, interesar a nuestras Corporaciones y a la prensa con nuestras inquietudes.

Su nombre, «Manuel Iradier», ya nos recuerda que el trabajo que nos proponemos requiere esfuerzo y constancia, que tal vez haya que luchar con la incompreensión e indiferencia; mas, por otra parte también, el patrocinio al que se acoge la Sociedad por acuerdo de la Junta que aparece más adelante en estas páginas, habrá de aliviarla de sinsabores y sabrá recompensar los desinteresados trabajos de los que con la mejor intención, ansian, sin dejar de reconocer su pequeñez, informar rectamente de las cuestiones que constituyen el ser de la Sociedad y contribuir a la expansión cultural de nuestra amada tierra.

Primeras actividades de la Sociedad

Antecedentes de la constitución

En los meses de Agosto y Septiembre del año pasado se celebraron varias reuniones en la Sala de Juntas de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria a las que asistieron los Sres.: D. José María Díaz de Mendivil, D. Emilio de Apraiz, D. Gerardo López de Guereñu Yoldi, D. Pedro Galdos, D. José L. M. de Leceta, D. Jesús Guinea, D. Domingo Fernández Medrano, D. Gerardo L. de Guereñu Galarreta y D. Ignacio María Sagarna, para tratar del proyecto del establecimiento de una Sociedad dedicada al fomento del montañismo y de las excursiones y que al mismo tiempo propagase entre los socios distintos aspectos de nuestra cultura en relación con el Arte, la Historia, la Arqueología y la Espeleología.

Aprobación de Estatutos y Junta Directiva

El seis de Octubre se dió cuenta de la aprobación por la Federación Española de Montañismo de los Estatutos y de la Junta Directiva constituida en la forma siguiente:

Presidente: José María Díaz de Mendivil.

Vicepresidente: Emilio de Apraiz.

Secretario: Gerardo L. de Guereñu Yoldi.

Tesorero: Pedro Galdos

Contador: José L. Mz. de Leceta.

Vocales: Ignacio M.^a Sagarna, Domingo Fernández Medrano, Gerardo L. de Guereñu Galarreta.

Secciones

Se establecieron las de Excurсионismo y Montañismo — Arte Arqueología Fotografía y exposiciones — Conferencias y Publicaciones — Etnografía y Toponimia — Historia y Espeleología, que son regentadas por un miembro de la Junta Directiva.

Excursiones

En la sesión celebrada el 13 de Octubre se acordó realizar una excursión al Balcón de la Rioja y cumbre de San León, visitando los pueblos de San Vicentejo, Peñacerrada, Laguardie, y Abalos. En la del día 20, se aprobó otra a la Sierra de Alzenia, visitando el dolmen de Eguilaz, las Cuevas de Goba y de los Gentiles y los pueblos de Araya y de Salvatierra. Ambas excursiones se efectuaron con gran éxito, habiéndose realizado posteriormente, y asimismo con nutrida concurrencia, las de Arrate, Bitigarda (Encia), Andarito (Zaraya), San Cristóbal (Izquiza) etc...

Emblema de la Sociedad

Se encargó al miembro directivo D. Pedro Galdos el proyecto del emblema de la Sociedad y posteriormente el definitivo dibujo.

Exposiciones y Conferencias

En la «Miscelánea» y en otros artículos se da cuenta de las organizadas por la Sociedad, conforme a los acuerdos de su Junta Directiva.

Publicaciones

Uno de los primeros proyectos de la Sociedad fué el estudio de la publicación de una Guía de Vitoria y la posible edición del libro «Curiosidades de Vitoria» del socio D. Antonio López de Guereñu. También se trató de la necesidad de relacionarnos con nuestros socios por medio de la publicación de un Boletín. Se ha publicado el Reglamento para el concurso de montañas y que fué aprobado en sesión de 10 de Febrero.

Patrona de la Sociedad

Nuestra Señora de la Virgen Blance, por acuerdo unánime de la Junta, fué proclamada Patrona de la Sociedad.

NUESTRO EMBLEMA



¡Cs ambicioso nuestro emblema! Quiere aprisionar, en su orla de laurel del pretendido triunfo, todos, o casi todos, los propósitos de la Sociedad. Y surge en esta primavera, al frente de las páginas de la revista, con arreos de juventud y con ansias de prosperidad, de crecimiento y de eficacia.

Lo ha dibujado Perico Galdos, nuestro veterano y entusiasta dirigente, que nos perdonará el diminutivo acostumbrado y afectuoso, en gracia a su, en verdad, joven dinamismo, durante tantos años acreditado....

De abajo a arriba, figuran en nuestro emblema unas florecillas campestres, en símbolo de modestia y en recuerdo de las Ciencias Naturales que se propone cultivar «MANUEL IRADIER». De entre ellas, emerge un dolmen, que desea hacer patente nuestra atención por los estudios de Prehistoria, por nuestro culto al pasado.... En un término más alejado, se refleja una ermita románica, como exponente de los valores del arte popular alevés, que especialmente queremos estudiar y divulgar. Coronan el conjunto unos montes muy nuestros, silueta estereotipada en este ya viejo otear de las montañas que nos circundan y presiden: son los Montes de Vitoria —Zaldiaran, Esquivel, Comecha....—. ¡Son unos montes cualesquiera! Unos montes que digan algo de nuestra predilección por el excursionismo, por el montañismo como deporte puro e instructivo; sano y desinteresado. Unos montes, a los que deseamos elevarnos en superación espiritual: para encontrarlos, en sus cumbres, como dijera el poeta, «más cerca del cielo, más próximos a Dios....».

Todo esto es nuestro emblema. Todo esto, nuestro propósito.

¡Salve, lector! ¿Nos ayudas?



Manuel Iradier, al emprender, en 1884, la segunda expedición

hoyadas sociales, juntamente con las de las de carácter histórico-artístico, que nosotros deseamos atender también y que no fueron cultivadas por el explorador vitoriano.

Por eso nos ha parecido adecuado el traer a estas páginas iniciales de nuestra actividad literaria, una semblanza del infatigable viajero, cuyo nombre se enorgullece de llevar nuestra Sociedad. Y como lo difícil es el aprisionar en poco espacio los múltiples aspectos de la persona de Manuel Iradier, comencemos cuanto antes.

Estas líneas serán, para muchos, resumen y concreción de cosas muy conocidas; para otros, recuerdo de algo quizá olvidado de puro sabido; para unos pocos, acaso descubrimiento de una figura heroica, legendaria, que merezca mucha más atención y superiores honores de los que se le han tributado. Pero, para todos, debe aparecer nuestra semblanza como un dazo de homenaje al patriota insigne y como un intento de vulgarización de sus interesantísimos y desinteresados trabajos.

NACE Iradier en Vitoria, el 6 de julio de 1854, en la casa núm. 6 de la Plaza Nueva, siendo sus padres D. Pedro Iradier Arce (procedente de la rama bilbaína de los Iradier, asentada, después, en Elciego) y doña Amalia Bully, de un rancio abolengo remotamente extranjero, que no está dilucidado si fué genovés o flamenco.

Hasta los ocho años, residió especialmente en Bermeo, por lo que el Marqués de los Castillejos, recordando, sin duda, aquella crotrofa de «La Aracuna», dedicada al citado puerto vizcaíno,

«los anchos muros del solar de Escilla solar antes fundado que la villa».

Manuel Iradier
y Bully

En esta primera «excursión» de nuestra Sociedad por el campo de las letras... impresas, no podía faltar una cumplida alusión a la figura señera de nuestro insigne paisano, D. Manuel Iradier y Bully. En ella—en su espíritu, mejor dicho—quieran inspirarse muchas de nuestras actividades.

crece ver, en los horizontes bermeños, el despertar de las aficiones exploradoras del que llamó el «Stanley vascongado».

Lo cierto es que, ya en la escuela primaria, alcanza nuestro Iradier, de ordinario, los primeros puestos de la clase; aprende rápidamente el francés y revela excepcionales y precocísimas condiciones matemáticas, pues, ¡los siete años, realiza ya operaciones de cálculo superior. A los ocho, ingresa en el Instituto de Vitoria—tan ligado, como veremos a la historia y a la vida de Iradier—y organiza con sus compañeros frecuentes paseos por los alrededores de la Ciudad, en nobles afanes de coleccionista de plantas y minerales.

Concluido el breve Bachillerato de aquellos tiempos, pretende estudiar la carrera de Ingeniero de Minas, pero, por razones económicas, se ve forzado a elegir otra más corta: la de Filosofía y Letras, que inicia en la Universidad Libre de Vitoria y concluye en Valladolid, en donde su carácter serio no se aviene con las costumbres picarescas de la mayor parte de los estudiantes de entonces. Por lo demás, nunca se acordó de que poseía el título de Licenciado de dicha Facultad, pues la Geografía, la Astronomía y las Ciencias Físico-naturales fueron siempre las disciplinas de su mayor devoción.

Apegado a su pueblo natal, aprovecha las vacaciones universitarias para permanecer cuantos días puede en Vitoria, a cuyo Instituto vuelve en 1868. Pero no ya como alumno, sino como conferenciante de 15 años (!) que, en su salón de actos, expone sus planes exploradores, fundando la «Sociedad Viajera», bajo su presidencia. De la Secretaría se hace cargo Eduardo Velasco y Barquero Irribien se compromete a recaudar, como tesoro, las 23 cuotas mensuales, de a veinticinco céntimos, que constituirán el fondo inicial de la flamante Sociedad.

Esta agrupación, poco menos que infantil, fué el germen de los trabajos de Iradier; y ese salón de actos del Instituto—edificio que proyectara y construyera, precisamente, y como consecuencia de un concurso entre cinco arquitectos, (!) D. Pantaleón Iradier—fué también cuna de las exploraciones de nuestro biografiado.

En efecto, varios armarios y vitrinas con colecciones de plantas y minerales flanqueaban el salón, que precedía un ciervo diseado, cazado en las faldas de Gorbai, según nos cuenta el propio Iradier. Un gran mapa de África, que ocupaba otro de los muros del local, consignaba los fantásticos itinerarios que se proponían recorrer los jóvenes miembros de la Sociedad Viajera. Rindamos, pues, este pequeño recuerdo al salón de actos de

nuestro Instituto, que cobijara, también, a la Academia Cervántica, al Ateneo Científico, Literario y Artístico, al Orfeón Alavés y... hasta al Batallón de Voluntarios de Vitoria, siempre bajo la inefable presidencia del ciervo cazado en el Gorbai...

Nueva conferencia de Manuel Iradier, en 1870, y en el mismo salón. Histórico ya para los vitorianos. La Sociedad Viajera se reemplazada por «La Exploradora», ante cuyos miembros propone Iradier atravesar el continente africano en su mayor longitud: desde el cabo de Buena Esperanza, cruzando el Sahara, hasta Trípoli. Total, 12.593 kilómetros. ¿Pero qué es eso para los 16 años con que contaba ya nuestro intrepido africanista?

Los socios de «La Exploradora», se reúnen, en días alternos, celebrando sesiones de estudio y siempre en el salón de actos del Instituto y bajo la dirección constante de Iradier. Investigan los derechos de España a colonizar en el continente africano, partiendo del viaje del portugués Pedro de Escobar, en 1470-72, y concluyendo en la negativa de las Cortes—en la que tanto participó la energía y razónada oposición de nuestro Diputado D. Pedro de Esgaña,—a vender a Inglaterra las islas del Golfo de Guinea, en 60.000 libras. No descienden nuestros exploradores los estudios geográficos, meteorológicos, etnográficos, sanitarios, económicos, lingüísticos...; crean una pequeña biblioteca, se suscriben a numerosas revistas y planean detenidamente, durante dos años, el viaje africano, culminando todos estos trabajos en una Memoria que presentan, en 1872, nada menos que a la Exposición de Viena.

Tan variados estudios ha de simultanearlos Iradier con otros trabajos indispensables para su subsistencia. Así, ayuda a los Ingenieros y otros funcionarios de la Diputación, da clases particulares de Matemáticas y... renuncia a opositar a cátedras de su carrera, porque—decía el mismo—le obligaban a alejarse de Vitoria y de los trabajos de «La Exploradora».

La guerra civil, que movilizaba a la mayor parte de los amigos de Iradier, pone un compás de espera en estas actividades. Pero todo lo supera nuestro paisano, que ha tenido tiempo, para entonces, de vivir una verdadera novela de amor y de casarse con doña Isabel Urquiolu, que había de ser la constante compañera de su vida y hasta de sus expediciones.



Reproducción del notable óleo, obra del ilustre pintor alavés D. Carlos S. de Tejada, que decoró uno de los salones del barco «Explorador Manuel Iradier».

Así, en cuanto logra un pasaporte «para el África española», burlando la vigilancia de la zona de guerra, que llega hasta el Ebro, atraviesa este río el 16 de diciembre de 1874, con... diez mil pesetas que ha conseguido reunir en Vitoria y... ¡veinte años de edad! Pasa por Madrid y, en Cádiz, se embarca para Canarias, donde permanece varias semanas perfeccionando los planes de su viaje y realizando entrenamientos y «ejercicios de aclimatación».

Sus andanzas de tres años por la zona de Corisco no son para narradas en el reducido espacio que este trabajo consiente. Caminando casi siempre a pie, atravesando ríos sin puentes, luchando con las enfermedades y los parásitos tropicales, padeciendo mojaduras, insolaciones y los ataques de las fieras y de los indígenas (que pretendían asesinarle en Punta Bonita, en 1875), y no contando para defenderse de todo esto más que con un improvisado botiquín y un armamento primitivo, casi en parangón con los fusiles de chispa que negreros y traficantes habían vendido a los nativos, asombra, realmente, el que terminara con vida esta expedición, que finalizaba en junio de 1877. Su mayor desgracia, durante ella, de la que no volvió a recuperarse, fué el perder a su hija Isabel, que, nacida en Elobey, falleció, en Fernando Po, en 1876, los quince meses de edad. El afligido padre cavó personalmente su sepultura al pie de un caño y en todos sus relatos acusa la profunda tristeza que le produjo esta irreparable pérdida.

No obstante, su actuación durante estos tres años que dura el primer viaje fué activa. Queda uno admirado al hojear los decenas de gruesos tomos de su obra «África» (1) y sus folios «Fragmentos de un Diario» (2), e los que suministra preciosos datos de las tierras recorridas, así como inestimables pautas de todo orden, imprecedentes para quien quisiera proseguir las actividades de Iradier. Las observaciones meteorológicas, astronómicas y geológicas, su labor de conquistador, misionero y diplomático, sus estudios de botánica y mineralogía, sus estudios lingüísticos y hasta de los preciosos de los vivos y de los objetos más usuales (3), dan cuerpo a la idea de las profundas dotes de observador, de la vasta cultura y del extraordinario dinamismo de Manuel Iradier.

Con razón ha dicho uno de sus biógrafos (4) que, cuando agotado ya, se decide, en 1877, a interrumpir esta expedición, «regresa a España, habiendo recorrido 18.966 kilómetros y gastado 18.000 pesetas, repleto

(1) «África. Viajes y trabajos», por Manuel Iradier. Publicados por la Asociación cultural para la exploración y civilización del África Central «La Expedición» con el apoyo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria y del Círculo Vitoriano. T. I y II. - Vitoria, 1967.

(2) «África. - Fragmentos de un diario de una expedición en la zona de Corisco», por Manuel Iradier. (Publicados en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid). - Madrid, Imp. Fontanet, 1877.

(3) Nos ofrece, por ejemplo, un verdadero vocabulario de las cuatro lenguas indígenas: *vanga, pahi, gué, vico y mazanga*. Constanza, como muestra, *la palabra caritativa hecha, quivile en tales idiomas, respectivamente, a abokk, ephok, yidok y pabe*. Los sistemas de numeración son: también caritativos, *vengas* cuentan por grupos de diez, pero los *valelong* y *vicos* por grupos de cinco. Así, para decir «1.500» idioma *vanga*, es preciso pronunciar nada menos que «*lovenhamkianunabebolombo toganame*».

Del coste de un diario — pueden dar una idea siguientes cifras: una gallina vale una peseta, o una ración de ron o una *cacheca* (ochos hojitos de tabaco) y cinco pesetas pueden comprarse 3 kg. de goma elástica, o una libra de café, o una libra de arroz, o de *cas*, o de *caña*, o un machete, o una libra de chispa, o de *caña*, o de *caña*. Solo valía una peseta. Cinco pesetas, 0,25 pías. Una libra de carne salada, 1 pía. Un fasil de chispa, 25 pías, etc. etc.

(4) J. M. Cortero Torres. - Iradier. - Publicación del Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1967.

datos y cubierto de gloria anónima; arruinado, sin propósitos para el porvenir inmediato, y con todos los suyos enfermos.

Nadie le esperaba, en efecto, al llegar a Cádiz, por lo que, un tanto decepcionado y, desde luego, minada su salud por enfermedades tropicales, regresa a Vitoria, donde permanece hasta 1883, aunque no inactivo,—lo que no se concibe en Iradier—sino realizando muy diversos estudios, como los de constituir una Compañía Anónima para construir y mantener grandes depósitos comerciales, así como formulando tres detallados proyectos de ferrocarriles de Vitoria a Estella, a Durango y a Amurrio, que, por cierto, no merecen el apoyo oficial.

No cesa, sin embargo, en sus estudios colonizadores; y, así, el 17 de octubre de 1879, vuelve al salón de actos del Instituto, resucita «La Exploradora» y expone un nuevo plan de viaje al centro de África. Se suceden varios años de estériles gestiones, para recaudar fondos; de desprecios gubernamentales, incomprendidos y dilaciones irritantes... Por fin, logra en 1884 la colaboración de la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas, y embarcado en primer de agosto en Cádiz, llega, con lamentable retraso, a Elobey... en donde floraban ya banderas francesas y alemanas.

Pero, a pesar de tan grandes obstáculos, Iradier encuentra campo para sus exploraciones y conquistas. Así, durante 26 días consecutivos, realiza una incursión por el continente africano, sometiendo tribus y celebrando pactos con 102 reyezuelos indígenas, y... si no libró cartas de nacionalidad, fué porque el Gobierno español no le dió facultades para ello.

Más las fiebres tropicales debaten las actividades de nuestro biógrafo, que ha de ser embarcado para Elobey, aun en contra de su recia voluntad. El 30 de diciembre de 1884, llega, de regreso ya, a Madrid, donde nadie le recibe, ni consigue avisarle con autoridad alguna. No obstante, su balance no podía ser más satisfactorio: había conquistado en esta expedición un conjunto de 14.000 kilómetros cuadrados, pactado con diez tribus, adquirido 327 pueblos con 50.000 habitantes, asignando a sus jefes sueldos anuales por valor total de 2.150 pesetas, regalándole, además, efectos diversos por un importe de otras 6.070.

El 9 de enero de 1885 llega a Vitoria,

encontrando los andenes de la estación rebosantes de autoridades y de público que le aclama. Por lo menos, su pueblo supo comprender y valorar el mérito extraordinario de Iradier. Poco más tarde, es objeto de algunos homenajes en Madrid, en uno de los cuales el jefe del Gobierno, Cánovas del Castillo,—que nunca simpatizó con el explorador vitoriano—dedicó su discurso, más que a saludar y felicitar a Iradier, a rechazar, por anticipado, los reproches que pudieran hacerse a la pasividad del Gobierno en todos los asuntos africanistas.

En 1887, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Vitoria—una subvención de 500 pesetas—publica Iradier sus dos aludidos tomos, titulados «África», en los que, entre infinidad de datos, grabados y mapas de las tierras exploradas, resume sus andanzas consiguiendo que, en todas las expediciones y trabajos, gastó 52.000 pesetas, incorporando a España superficies de territorio a razón de 0,50 pesetas por kilómetro cuadrado, cuando los franceses invertían quince pesetas en conquistar la misma área, los ingleses cinco y los alemanes diez.

Pero, estas y otras publicaciones, tan interesantes como cuidadas, solamente reportan gastos a Iradier y llegan a arruinar su siempre endeble economía. Se ve obligado, por tanto, a permanecer en Vitoria, pero nunca inactivo, sino que, aceptando, para subistir, el cargo de Subdirector del ferrocarril «Anglo Vasco Navarro»—que desempeña durante seis años—inventa un sistema de cajas tipográficas (1), un modelo de contador automático de agua, un visador de incendios, una «catatipa» para rotular planos, un reloj de agua, un nuevo fototagümetro... y todo ello, mientras estudia el movimiento oscilante de la llanura del Zadorra y proyecta y dirige varias carreteras en nuestra provincia, como la de Oquendo a Amurrio y la de Peñañera al Puerto de Riva. Al propio tiempo, se reanuda a investigar la atmósfera lunar y la topografía venusiana, sosteniendo sobre estos asuntos una interesante correspondencia con el célebre astrónomo Flammarion.

Con el siglo XX, se inicia el ocaso defi-

(1) Eulogio Serdán. - *Rincones de la Historia Vitoriana*. - Imp. Provincial. - Vitoria, 1922.

7

7

nitivo de Manuel Iradier. Su hija Amaia, en un acceso febril, se arroja inconscientemente a la calle, desde un balcón de la casa n.º 6 (hoy 167) de la calle de los Fueros, en la que residía la familia Iradier, falleciendo a consecuencia de la caída. Nuestro veltamente paícano, abrumado por la desgracia, pretende pillar su recuerdo abandonando Vitoria, y se traslada a Madrid, donde desempeña cargos su burocráticos oficiales, únicos compatibles con precaria salud, resentida desde el primer viaje.

1916, por acuerdo anterior del Ayuntamiento presidido por D. Eulogio Serdán, se rotula con el nombre de Manuel Iradier la calle del Sur.

El reconocimiento oficial por parte del Estado de los extraordinarios méritos de nuestro insigne paisano, tardó aún algún año más. Hasta el 29 de diciembre de 1929, no se premia su labor, concediéndole gratuitamente a su hijo, D. Manuel Iradier y Urquiolu, una superficie de 1.000 hectáreas de terreno en la Guinea continental, que el único heredero de glorioso explorador aun cultiva actualmente contribuyendo así, con su personal esfuerzo a que las exploraciones de su ilustre padre rindan a la economía nacional el positivo beneficio que hoy en día suponen las explotaciones madereras y de café, cacao, caucho, etcétera, de la Guinea española.

Pero, independientemente de estas razones utilizaría, el espíritu emprendedor de Iradier, su tesón indomable, su ecléctica cultura, su incansable actividad... deben constituir para todos, y especialmente para los vitorianos, un excelsa motivo de ejemplar lección y de orgullo inmarcesible...

E. DE A.

Exposición de fotografías de Juan Domingo Bisbal

EN la primera quincena de marzo ha podido contemplar el público vitoriano las magníficas fotografías que constituyen la Exposición de este laureado artista catalán, organizada gracias al apoyo desinteresado y eficaz del dinámico Secretario General de España del Club Internacional de Fotografía, Profesor Don Faustino María Hernández de Urquiolu con la colaboración de esta Sociedad Excursionista «Manuel Iradier», bajo el patronato de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad que, amablemente, nos ha cedido sala de Exposiciones, marco espléndido donde han lucido las obras antes mencionadas.

El culto público, tan amante de estas manifestaciones artísticas, ha sido constante en su afluencia, viéndose la sala, durante las horas de exposición, animada de numerosos visitantes que, deteniéndose, contemplan las fotografías, comentando sus excelencias: tanto desde el punto de vista de obtención del negativo, como del gran partido que, a través de sus distintas fases, ha logrado el artista sacar del motivo propuesto, elogiando unánimemente la alta calidad representada en todas sus obras, sin distinción de facetas y asuntos fotografiados. Ofrecemos al dorso una muestra de las fotos expuestas por Sr. Bisbal.

Al unir nuestra felicitación más sincera y calurosa, a las innumerables que el público ha prodigado al Sr. Bisbal, nos congratulamos del éxito obtenido en esta Exposición, que nos anima a perseverar en el camino emprendido, esperando que próximamente pueda esta Sociedad ofrecer a sus seguidores y al público en general, nuevos Salones donde poder admirar lo más interesante del movimiento fotográfico actual.



EL ZAGAL

Juan Domingo Biabal

10

La Escultura

*del Cerro de las Santas en el
Museo Provincial de Alava*

Por E. CUADRADO y D. FERNANDEZ MEDRANO
-Colecciones de Esculturas Arqueológicas de Alava-

ENTRE los arqueólogos españoles y principalmente entre aquellos que estudian las culturas pre-romanas de la Península, es lugar no sólo conocido, sino señero para el arte ibérico, el yacimiento del Cerro de los Santos. Este lugar privilegiado de nuestra Arqueología, situado en la Provincia de Albacete, término de Montalegre, muy cerca de Yecla, pueblo ya de la provincia de Murcia, lo constituye un montículo poco elevado, en cuya cumbre, y allá por el siglo IV a. J. C. se elevaba un santuario (que duró hasta época romana) en que los contestanos daban culto a una o varias divinidades desconocidas para nosotros. Este santuario, entre sus ruinas, contenía un material arqueológico abundantísimo, y principalmente gran cantidad de exvotos constituidos por figuras humanas y animalistas, labradas en piedra arenisca, que los devotos iberos ofrecieron a sus dioses para pedirles alguna merced o en reconocimiento por favores obtenidos, tal como actualmente es costumbre hacer en nuestras iglesias y santuarios.

El conjunto escultórico del Cerro de los Santos es único en nuestra arqueología y nos presenta la muestra de lo que el genio hispánico fué capaz de hacer bajo el influjo de las corrientes artísticas que nos trajeron los colonos griegos de nuestra costa mediterránea.

De este rico material escultórico, gran parte se conserva en el Museo Arqueológico Nacional y

Fot. 1 y 2. Cabeza varonil ibérica, de frente y de perfil. Fot. 3. Cabeza de mujer. Proceden del Cerro de los Santos.
Colección «Rodríguez Ferrer». Museo Provincial de Alava. Fot. Koch.

11



otras colecciones, pero otros muchos ejemplares fueron vendidos al extranjero o se encuentran virtualmente perdidos para la ciencia.

De ellos, tres se conservan en el Museo Provincial de Alava: dos conocidos con anterioridad y otro recientemente localizado. De estas piezas nos proponemos hablar en este breve artículo.

En 1941 adquirió la Diputación Provincial de Alava el palacio que actualmente dedica a Museo, Archivo y Biblioteca, y con destino al primero, encomendó al Sr. Fernández Medrano el traslado al nuevo edificio, de las diversas colecciones que la Sociedad de Estudios Vascos conservaba en su Museo Euzko-Ikaskuntza, instalado en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria. Durante la ordenación y limpieza de estos materiales pudo comprobarse la ausencia, en muchos de ellos, de etiquetas que pudieran identificarlos, aparte de no existir ningún inventario. Esto dió origen a que nuestras piezas no pudieran filiarse, pues, de ellas, una carecía de toda indicación, y las otras—una cabeza de varón y otra de mujer—figuraban con la siguiente etiqueta: «Cabezas romanas. Proceden de la colección Rodríguez Ferrer». Esta indicación hizo suponerlas procedentes de Iruña (Trespuentes).

El actual Director de los Museos de Mérida y

Badajoz, Sr. Alvarez Saenz de Buruaga, dudó en atribuirles tal filiación. Lo expuso a D. Augusto Fernández de Avilés, miembro del Museo Arqueológico Nacional y eminente investigador de la escultura del Cerro de los Santos, que a la sazón seguía la pista de tantas piezas procedentes del referido Cerro. En comunicación con el Sr. Fernández Medrano, remitióle éste dibujos y fotografías de las mencionadas cabezas, pudiendo comprobar que tales esculturas, en unión de otros objetos del referido yacimiento, fueron vendidas a D. Miguel Rodríguez Ferrer (1), entonces Gobernador Civil de Murcia, por el famoso relojero Amat (2), como

(1) Miguel Rodríguez Ferrer, Gobernador de Alava en 1893, fue gran admirador de nuestro país, por cuyas antigüedades mostró singular predilección e interés. El estudio de tan simpática figura del siglo XIX podría aclarar algunos puntos oscuros de la historia de nuestro Museo arqueológico.

(2) Vicente Juan Amat, relojero que fue de Yecla, hacia el año 1870, traficante en antigüedades, que, enterado de los hallazgos del Cerro, consiguió autorización de su propietario para hacer rebuensas en él. De estas y de adquisiciones que realizó directamente, consiguió abundantes esculturas, que vendió al Museo Arqueológico Nacional, y a particulares. Las muchas esculturas falsas localizadas, hacen suponer que este individuo las fabricó o compró a otros falsarios, (algunos, famosos en la provincia de Murcia), y desde luego, inscripciones apócrifas se encuentran sobre esculturas legítimas, de las que también se sospecha fuera autor.

Fol. 4 y 5. Doma ibérica, de frente y de perfil, publicada por primera vez en foto documental. Proceda del Cerro de los Santos.

Colección «Rodríguez Ferrer». Museo Provincial de Alava. Fol. Koch.

se deduce de una nota del discurso del Sr. Fernández Guerra, en la Real Academia de la Historia, de 1900. Juan de Dica de la Rada y Delgado (1).

Con posterioridad, el pasado año, en visita detenida que hicimos a la Sección Arqueológica de nuestro Museo Provincial, el Sr. Cuadrado pudo identificar rápidamente, entre las piezas de procedencia desconocida, la cabeza del Cerro de los Santos, perteneciente a la misma colección. Esta pieza, muy resante, se exhibe en la Sala II y representa una dama en actitud orante, aunque por el deterioro de las manos es imposible determinar si con ellas sostiene algún objeto u ofrenda.

Desgraciadamente, está incompleta (le falta la cabeza), y la blandura de la arenisca en que está labrada hace borrosos muchos de sus rasgos y detalles.

Para labrar la figura, debió prepararse un cilindro de arenisca, al que de pués se dió forma. Tiene la figura actualmente 20 cms. de altura. La dama está vestida con una túnica que le llega hasta los pies, que aparecen, bajo ella, juutos y de pequeñísimo tamaño. Un manto largo, que le llega al suelo, y debió cubrirle la cabeza, la envuelve totalmente a excepción de la parte anterior entre cuyos bordes aparece la túnica, suelta y sin detalle alguno. Los brazos doblados por el codo, se notan bajo el manto, y las manos debieron juntarse sobre el pecho en actitud adorante. Un plinto sirve de base a la figura.

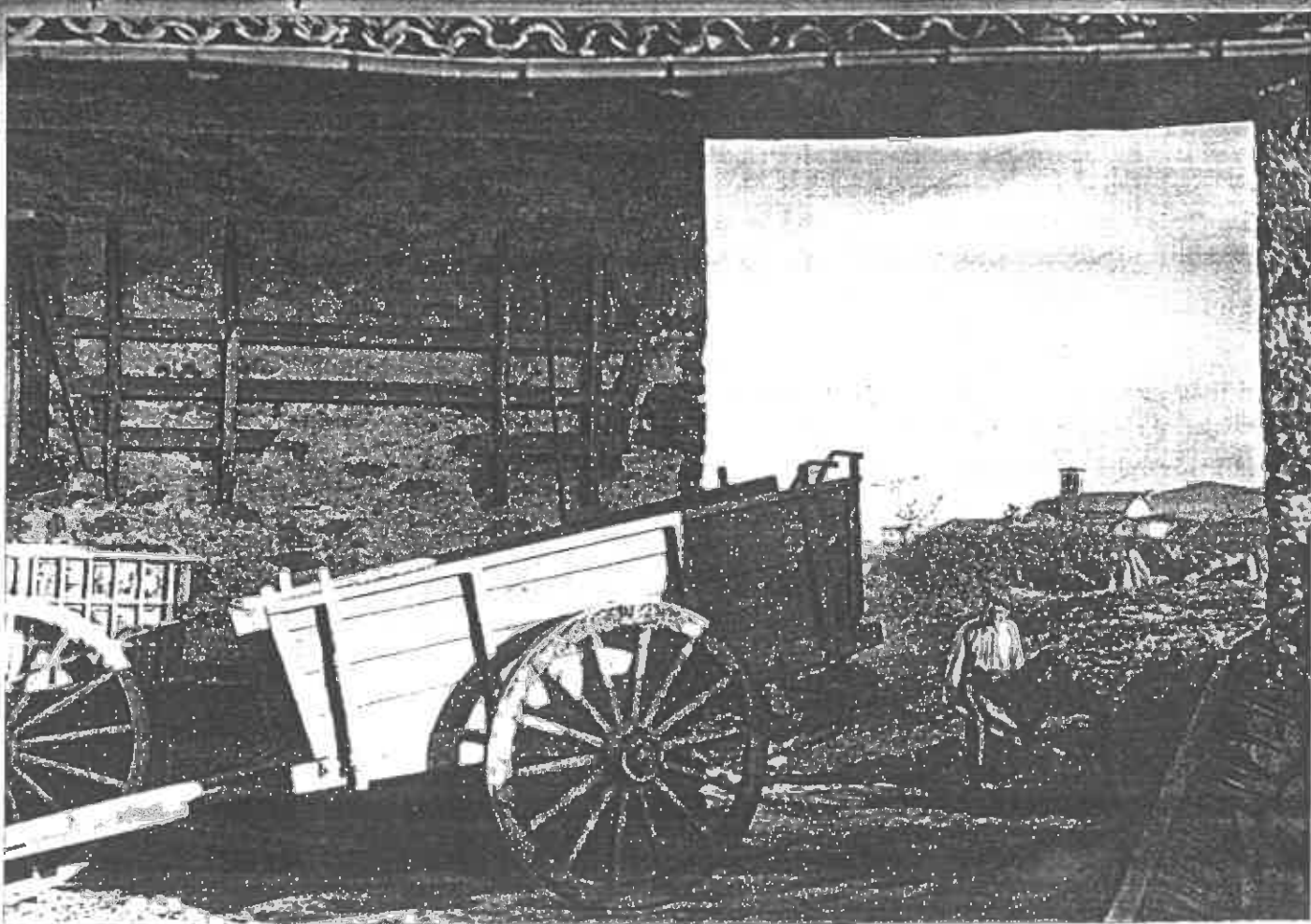
Las otras dos cabezas, ya publicadas (2), corresponden: una a un varón que cubre su cabeza al parecer con un gorro ceñido de cuero que preserva el cuello inclusive, dejando visto un flequillo; y la otra, a una dama que también cubre su cabeza con un manto que le deja libre la parte anterior de misma. Las fotografías que publicamos son suficientemente elocuentes para abortar al lector una enojosa descripción.

Estas son pues las vicisitudes seguidas por estas tres piezas ibéricas, virtualmente perdidas para la arqueología, y ahora definitivamente localizadas salvadas, que pueden admirarse en el Museo Provincial, que velará porque vuelvan a perderse.

(1) Fernández-Guerra y Orbe. Aureliano: *Contactación al Discurso de Ingreso en la R. A. de la Historia*. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado. Madrid, 1875, págs. 168, nota 59.

(2) El Sr. D. Miguel Rodríguez Ferrer, mi buen amigo, que entre diversas antigüedades procedentes de su hermenéutico, guarda tal cual estatua, dos cabezas de escultura mayores, y varias pterocillas del pavimento conserva también el fragmento de robusta espada falcat, la cual no parece sino haber saltado junto a la paludera forcejeando por violentar o sacar de su sitio algún objeto.

(3) A. Fernández de Avilés: «Las primeras investigaciones en el Cerro de los Santos». *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. Fasc. XLIX-L. Curso de 1946-1949.



Los problemas actuales de la Prehistoria Española

fué el tema de la magnífica
conferencia pronunciada por el
Doctor PERICOT GARCIA.

NUESTRA SOCIEDAD LE NOMBRÓ MIEMBRO DE HONOR

CON verdadera satisfacción anunciamos entre las primeras actividades de nuestra Sociedad la conferencia que el día 20 de Marzo pronunció en el Salón de Exposiciones y Conferencias de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria, el Ilustre Catedrático de la Universidad de Barcelona D. Luis Pericot García.

El éxito de su organización y los resultados prácticos de tan alocutora conferencia nos estimulan en gran manera. Por eso procuraremos repetir las, ya que el agrado general con que ha sido recibida la que hoy nos ocupa, recomienda su necesidad y justifica nuestro propósito de seguir organizando esta clase de conferencias.

Presentó al conferenciante nuestro directivo Ignacio María Sagarna, quien, con palabras justas y de modo acertado, dió a conocer la ingente actividad del Sr. Pericot, a la que tanto debe la ciencia española, y mostrando el agradecimiento de la Sociedad, puesto que su visita ha de reportar un gran servicio a la cultura alavesa.

El tema indicado fué desarrollado en la siguiente forma:



El Paleolítico inferior según las nuevas teorías.

El Paleolítico superior. Los gravetenses, primeros españoles. La posibilidad de los solutrenses africanos. El papel de los magdalenienses nórdicos. El problema del arte rupestre levantino.

La crisis del Epipaleolítico. Los nuevos elementos africanos.

El proceso de neolitización de España. La llegada de la idea megalítica y su difusión. Los pastores pirenaicos, antepasados de los vascos en el Neolítico. Las relaciones de España con el Oriente.

Los problemas de la Edad del Bronce española.

La indoeuropeización de España. Posibles preceltas. Los celts y sus caminos.

El problema ibérico. Iberos y vascos.

Los profundos conocimientos del Ilustre maestro, expuestos con amabilidad y simpatía, mantuvieron la atención del numeroso y selecto público que le escuchó complacido y le felicitó entusiasmado. La prensa dedicó amplia información, como correspondía

a tan docia disertación, recogiendo todas las apreciaciones que, en materia tan debatida como es la Prehistoria, hizo de las distintas épocas prehistóricas de nuestra península y en relación a los vascos. Estas notas simplemente informativas, no pueden resumir la magnífica conferencia y fué, por otra parte, nuestro deberio lémnito Apraiz quien con extensión y estilo ameno publicó sólo los principales puntos de la conferencia, sino también otras interesantes manifestaciones del Sr. Pericot.

La conferencia fué presidida por D. José María Díaz Mendivil, Presidente de la Sociedad Manuel Iradier; por D. Vicente Botella, Director de la Caja; una representación del Ayuntamiento y varios miembros directivos.

Mas no fué sólo la sabia conferencia lo que nos interesa destacar, sino, como decimos, las alocutoras impresiones como consecuencia de la visita a los dolmenes de la provincia que recorrió acompañado de nuestro activo miembro de la junta y Comisario de excavaciones Domingo Fernández Medrano. Le sorprendieron grandemente los dolmenes de El Villar, Laguardia, Arrizala y Egulmaz, ponderando la preocupación que se ha tenido por su conservación y la facilidad de su cómoda visita, nada común en monumentos de esta clase.

Fué nombrado socio de honor y obsequiado por la Caja de Ahorros y nuestra Sociedad. Visitó las instalaciones de la Caja, presenciando la exhibición de una película muy interesante que recoge sus diversas actividades y firmó en su album de honor. No

nos resistimos a dejar de publicar las palabras que escribió:

Un arqueólogo ensimismado en la contemplación del pasado remoto, parece menos indicado para firmar en el libro de honor de una Entidad como la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, que tiene a vista puesta en mejorar el futuro de su pueblo. Pero no hay futuro feliz sin una contemplación del pasado y esta Caja lo ha comprendido bien al proteger de múltiples maneras la investigación histórica. Gracias a ella vuelvo hoy a esta tierra, llena de documentos para mí inpreciables. Encuentro dolmenes de un tamaño y monumentalidad insospechados y como si la raíz de nuestros abuelos neolíticos fuera aquí en robusta que en otras comarcas, de la misma manera que son más robustos sus dolmenes, también parece más sólida la obra sus instituciones actuales. Que siga por nuevas generaciones y edades esta obra de penetración del futuro con el pasado yjala pueda yo modestamente contribuir con mi humilde conocimiento de este último.

JOSE LUIS PERICOT.

20 de Marzo de 1950.

Complacido, el Sr. Pericot manifestó que llevaba un grato recuerdo de su visita a nuestra provincia felicitó a la Caja por su importante obra cultural. Nosotros, también, aprovechamos esta ocasión para saludar a esta Institución nuestro agradecimiento, pues a su ayuda y a atenciones de su Director, D. Vicente Botella Altube, se deben estas manifestaciones de cultura que tanto enriquecen el nombre de la ciudad.

Consejos Fotográficos a los principiantes

Ahora, con el buen tiempo, comienzan las excursiones y salen a la luz primaveral los aparatos fotográficos, por lo que no estaremos de más algunos consejos acerca del arte de Niepce y Daguerre.

Los aparatos que sirven para obtener fotografías constan de varios elementos: objetivo u ojo de la máquina, visor, diafragma, obturador o caja de velocidades, etc. etc.

Las máquinas pueden dividirse en dos grupos: sistema antiguo, de placa de cristal; y, moderno, de película. También se clasifican en: de cajón, o foco fijo, (las mejores para no preocuparse de la distancia) y de fuelle, muy bonitas y de imprevistos resultados cuando el uso produce, en sus pliegues, agujerillos por los que se filtra la luz.

Otras cualidades de estos aparatos, debemos silenciarlas, evitando hablar de los obturadores de cortinilla, del Compur, del sistema Reflex, etc., haciendo notar únicamente, una división que va directa al bolsillo del adquirente, pudiendo clasificar las cámaras como: máquinas caras, muy caras y carísimas. Que el aficionado se palpe la cartera y vea el grupo a que puede aspirar.

Una aclaración. Antes de comprar, informarse de un vendedor solvente. Hay aparatos que son preciosos en su aspecto exterior, pero su organismo es muy delicado y frecuentemente estallan enfermos.

Otra aclaración. Si vuestra cámara no marcha como es debido, evitad el uso de destornilladores y alicates, dejando quietas las *trips* del aparato, conduciéndolo a la clínica fotográfica.

donde manos expertas lo pondrían en orden. Considerad que, si os duele el estómago, no os hacéis el *Marañón*, sino que llamáis al doctor, y pensad, que el mismo trato merece vuestra máquina.

ALGUNOS ELEMENTOS DE LA CÁMARA.—No vamos a hablar más que de dos, para no complicar la cosa: diafragma y obturador.

DIAFRAGMA.—Es la ventana de la cámara. Según se abra más o menos, entrará más o menos luz, como si se tratase del balcón de nuestra casa. Está graduado con unas cifras muy bonitas. Ejemplo: 4,5 - 6,3 - 8 - 12,5 - 18 - 25 y 36. El número más pequeño es la mayor abertura, y, por consiguiente, el mayor representa la menor cantidad de luz aprovechable.

OBTURADOR.—También tiene unos números. Nos fijaremos para el principiante en tres: 25-50 y 100, o sea la veinticincoava parte de segundo, un cincuenta de segundo y una centésima del mismo. No os asusten estas velocidades, que tampoco causan impresión en muchas máquinas; estas dan un tiempo aproximado, solamente.

Pondremos un ejemplo para manejar estos dos *chismes*. El fotógrafo que os ha vendido el rollo os habrá dicho, valga la noticia, que al sol debéis poner 6,3 de diafragma y dar 1/50 de velocidad en el obturador. Si está nublado, aconsejaría dar doble exposición. La máquina está preparada para un día de sol espléndido, pero el asiro diurno se oculta, dormitando, tras las nubes. Entonces tenéis dos caminos.

Primero: usáis el diafragma, y en vez del 6,3 que teníais preparado,

pasáis al inmediato 4,5, abriendo más la ventana para que entre más luz en el aparato que compense la falta de claridad del ambiente. Para ello debéis tener en cuenta que cada número señala una cantidad doble que el siguiente; o sea, que 4,5 es doble que 6,3; éste 6,3, doble que 9... y, viceversa, que 25 es la mitad que 18; 36, la mitad que 25, etc.

Segundo: moviendo el obturador, usando las tres cantidades antes indicadas: 25-50 y 100. En este caso, si no hacéis uso del diafragma, tenéis que poner el obturador en 25, en vez de 50, pues la marcha es igual a la anterior: 25 doble que 50, y 100, la mitad que 50.

Si con estos consejos todavía oséis en duda, entonces haced lo que mejor os parezca, aunque conviene que, tras madura reflexión, hagáis lo contrario que vuestro cerebro os aconseja, pues así tenéis muchas probabilidades de acertar.

Un último consejo. Sacad las fotografías a 1/50 o a 1/100 de segundo para que no salgan movidas. Hay seres privilegiados que a 1/10 y hasta 1/5 de segundo, sacan maravillas. No les hagáis caso; por si las moscas, dad la mayor velocidad posible. Al autor de estas mal-peregrinadas líneas, le han salido movidas instantáneas a 1/100, sobre todo después de una marcha o un esfuerzo prolongado. ¡Nervioso que es uno!

ROLLO.—Os conformaréis con lo que haya. Suelen ser de dos calidades: ortocromáticos y panchromáticos. Estos nombres que parecen palabrillas para desahogar el mal humor del aficionado, no tienen más objeto que juzgar su mayor o menor captación de los colores. Para empezar, va bien el ortocromático; sale más barato, y su resultado satisface al principiante. Si estáis quiere presuntir, comprará el más caro, hará el pavo real, y sacará el mismo o parecido partido que del anterior. Si sus conocimientos hacen que logre los resultados que merece la comisión, vayan mis felicitaciones por anticipado; y, a no desmayar, siguiendo el camino emprendido.

SACANDO FOTOGRAFÍAS.—Con estos dos elementos: la máquina y el rollo, ya tenemos lo preciso para lanzarnos al campo. Si, además, nos acompañara el sentido artístico, e buen gusto y alguna otra cosilla accesoría, miel sobre hojuelas.

Dejémoslo sentado de antemano, que el aficionado posee una máquina de cajón, o foco fijo, o una corriente de fuelle. Si es propietario de un aparato formalo-LEICA, de cualquiera de las marcas existentes en el mercado, con su obturador de cortinilla, grandes velocidades, telémetro acoplado y hasta fotómetro, y no tiene costumbre de manejar *cacharros*, que Dios le larga de su mano y le ayude en su empresa.

Y, vamos a sacar fotografías. El rollo estará colocado y listo en la cámara.

Abriremos ésta, si es de fuelle teniendo cuidado de llegar al top, señalado para infinito por el fabricante, caso de que el despliegue no sea automático.

Mediremos la distancia entre la máquina y el objeto principal a fotografiar.

Los metros resultantes los aplicaremos en la escalera de distancia de aparato.

Confrontaremos si el diafragma y la velocidad están de acuerdo con nuestras apreciaciones, o con los consejos del laboratorio vendedor.

Nos fijaremos bien en el visor. Este suele dejar un margen mayor que la imagen refleja. No obstante, mal vale, no conociendo bien las manchas de nuestro visor, pecar, por defecto de lamano, que por exceso, pues hay que tener en cuenta que tratamos con un aparato reproductor, y, no con una guttulina corla cabezas.

Eulonicos, tranquilamente, daremos gusto al dedo, y, ya está.

Efectuado esto, pasaremos el rollo a la página 21).

Itinerarios de Montaña

✱

Las que lo viven, lo sienten igual que tú; y a los que no lo conocen, no intentéis explicárselo, porque no os comprenderán. Pío XI.



CASTRO VALNERA (1.728 mts.); punto culminante de la sierra que divide los valles de Pas y Soba, alza su cúspide sobre Las Machorras, pueblo burgalés enclavado a siete kilómetros de Espinosa de los Monteros, y unido a él por estrecha carretera que marcha junto al río Trueba, aprovechando profundo y angosto barranco encajonado entre elevados montes.

Este camino se bifurca a la entrada del pueblo, conduciendo la ruta que tenemos a nuestra derecha, al puerto de La Sia, lugar prefirido por los bilbanos para los deportes de invierno, y descendiendo, luego al valle de Soba; el otro ramal, después de atravesar al pueblo, asciende en continuas revueltas hasta las Estacadas de Trueba, desde cuyo lugar se contemplan un amplio e impresionante panorama sobre los pintorescos valles pasiegos. Dos kilómetros antes de coronar el puerto, encontramos, a la derecha de la carretera, una cascada de camineros, en cuyas cercanías fluye abundante y fresco manantial, siendo éste uno de los lugares que pueden tomarse como punto de partida para ascender a la cumbre que nos ocupa. La ruta, desde este lugar, no ofrece dificultades. Descendemos escasos metros hasta el cauce de un riachuelo que baja del puerto, trepando acto

seguido por empinada ladera, junto a una de las numerosas cercas que existen en estos campos, y que sirven para dividir los prados donde pastan vacas lecheras, única riqueza y sustento de una raza de primitivos pobladores, quienes parecen, por su modesta y arcada manera de vivir, no necesitarán de los adelantos que, en varios siglos de civilización, lleva conquistados la humanidad.

Un sendero bien marcado nos conduce, en continuos zig-zags, hasta un grupo de típicas cabañas con tejados de pizarra, construidas con su piso a algunos metros del suelo para prevenirse de la nieve que suele caer abundante en esta zona, y, siguiendo el mismo camino, alcanzamos, a los pocos minutos, las últimas cabañas del grupo, conocidas con el nombre de Peña Negra, desde donde continúa el camino, a media ladera, hasta llegar a unirse con otro que asciende del puerto de Las Estacadas de Trueba.

En este collado, a derecha e izquierda, tenemos dos elevaciones, de 1.600 y 1.520 metros respectivamente, y frente a nosotros, oculta tras las asperezas del terreno, la cumbre que pretendemos dominar: Castro Valnera. Para conseguirlo tomamos un sendero, a nuestra derecha, que asciende rápidamente, permitiéndonos contem-

plar al poco tiempo la silueta del Castro, formada por un grupo de peñas de conglomerado de cuarzo, por cuya ladera trepamos, dominando fácilmente la mayor altura del monte.

El paisaje que se descubre a nuestra vista es maravilloso e insospechado: al N. O., mil metros debajo de nosotros, se encuentran los valles de Pas, en los que vemos, como si de gigantesco belén se tratase, innumerables cabañas diseminadas por los verdes prados, donde triscan, reloxones y alegres, multitudes de ganados, que ponen su nota multicolor sobre el esmeralda de la lozana hierba, y, allí, a lo lejos, como fondo de todo panorama espectacular, el grandioso macizo de los Picos de Europa, o las Peñas, simple nombre que dan a este macizo los indígenas. Por la derecha vamos contemplando todo el litoral santanderino, con su festón de espuma que el bravo Cantábrico ofrece, galante, a las preciosas playas de toda esta zona. Vienen después: Sierra de Maliz, Peña Rocas, Pico de San Vicente, valle de Soba, puerto

de la Sia y muchísimos más picos y alturas, pueblos y valles, para cuya sola citación necesitaríamos mucho espacio.

El regreso puede efectuarse por el mismo camino, pero desviándonos luego a la derecha para, por el alto de La Raza, llegar al puerto de las Istacas, de donde podemos volver a Las Machorras, por la carretera que hemos empleado al subir.

Para colocarnos en Espinosa de los Monteros, es necesario, no disponiéndose de coche propio, trasladarse a Bilbao, tomando allí el ferrocarril de La Robla hasta este pueblo, combinando larga y pesada, por lo que esta Sociedad, con el fin de facilitar a los montañeros vitorianos la visita a esta importante, a la vez que hermosa cumbre, piensa organizar en fecha breve una excursión en autobús hasta el mismo puerto de las Estacadas de Trueba, esperando, tan pronto vayan concretándose los detalles del viaje, volver sobre el asunto, ampliando la noticia y dando todos los pormenores posibles a nuestros asociados.

PAGAZURI

(Viene de la página 19).

llo hasta el número siguiente, dejando preparado para otra pose. Algunos, ahorrativos y tacaños, olvidan esta práctica, y son capaces de sacar dos y hasta tres fotografías en el mismo cliché. No recomendamos esta manera de proceder, pues las fotos resultantes son una mezcla de fantasmas y espíritus que pueden causar trastornos en mentes poco equilibradas.

Una vez agotadas todas las fotografías, seguiremos dando vueltas al manubrio, hasta que el papel rojo que acompaña al negativo quede completamente enrollado. Entonces, con mu-

cho cuidado, colocaremos la faja de precinto y lo guardaremos para su entrega al profesional que más confianza nos merezca. Conviene tener paciencia y no mirar inmediatamente —se dan casos— los resultados de nuestros esfuerzos. Sin abrirlo llevadlo al laboratorio, donde artes mágicas sacarán a la luz del día, no lo que nosotros tenemos en nuestra imaginación, sino una cosa más o menos parecida a nuestras ilusiones de fotógrafo.

Luego vienen los comentarios, la compra de otro rollo, y nuevas esperanzas para nuestro futuro trabajo.

CHAMBOLIN.

El mundo subterránea



La iluminación en las exploraciones

Me he empeñado de resaltar, pues de su valor son conocidos, la importancia y valor de la elección de un sistema de iluminación, adecuado a las características de la cueva que se quiere visitar. Ni tampoco vamos a pintar con vivos colores, la bondad de la lámpara de acetileno, llamada comúnmente de carburo, palabra mágica en la región vasca, destinada a resolver todos los problemas referentes a este caso; sino examinar algunos sistemas y resaltar sus ventajas e inconvenientes.

De cualquier manera se ha de prescindir radicalmente de las lámparas de petróleo y gasolina, así como también de las hachas de esparto trezudo y resinado; porque, teniendo el inconveniente de las bengalas, de producir mucho humo, no llenen, como éstas, la ventaja de su gran luminosidad, que permite examinar en su conjunto las grandes salas, que, de otra manera, no podrían contemplarse; excepto con lámparas de cinta de magnesio, con aparato de reducción, tan poco económicas.

Estas dos formas de iluminación no deben emplearse, sino en el caso de contra los grandes volúmenes para iluminar, por producir molestias en espacios reducidos.

Especialmente, el magnesio, forma, en su combustión, polvo de óxido de



Efecto de iluminación en Muñiclegarreta (Gorbea)

magnesio, que podría, por sus efectos purgantes, ser causa, junto con la humedad de algunas cuevas, de efectos de indisposición y mareo.

A tres podemos reducir los medios de iluminación constante: la bujía, el acetileno y la lámpara eléctrica.

En ciertas exploraciones, la bujía debe ser usada para precaverse contra la posible existencia del gas carbónico, que, de otra manera, podría ser difícilmente detectado; pues los bordes de la llama de aquella palidecen en su presencia, avisando al explorador que debe huir cuanto antes del lugar.

Ha de preferirse que sea de pábulo grueso, con objeto de que no se apague con los movimientos.

En las grandes cavidades, la iluminación con carburo suele preferirse porque da una llama de gran luminosidad, que permite su empleo para un numeroso grupo de visitantes. La luz

producida por estas lámparas, permite apreciar, muy definidas, las formas de las cuevas que iluminan.

Usando las lámparas en que el carburo está libre de la humedad de la atmósfera, lo cual podría ser causa de intermitentes aumentos de la producción de gas, se obtiene una luz constante, cosa ésta muy interesante. La presión de salida del gas depende de la altura del depósito de agua, del tamaño de la boquilla y de la capacidad de su depósito. Existen casas, que las venden con válvulas de seguridad garantizadas, que evitan los peligros de una explosión, debidos a ignorancia o desprecupación en su manejo, dando lugar a una mezcla del acetileno con el oxígeno del aire antes de su combustión, que, en determinadas proporciones, da una mezcla explosiva de efectos desastrosos.

En sitios estrechos es preferible el empleo de lámparas eléctricas, debiéndose llevar también, cuando se utilizan los otros sistemas, como repuesto. Algunos prefieren la combinación de bengalas con lámparas eléctricas, ya

que, de esta manera, se obtienen las intensidades de luz deseadas. Existen también las lámparas eléctricas de minero, que van adosadas a un casco protector de posibles desprendimientos de piedras, que, especialmente los exploradores de simas, deben cuidar dejando libres los brazos, y que tienen el foco dirijible. La batería de esta linterna es de gran capacidad y va sujeta a la cintura. El cristal de la bombilla está diseñado de tal manera que, si se rompe, automáticamente se corta el encendido, lo cual evita peligros de explosión, en los casos de explosión de las cavidades anejas a las minas de carbón.

Por último, una advertencia a los exploradores de cuevas turísticas: las lámparas de petróleo y las hachas despenden un espeso humo compuesto de partículas de carbón mal quemadas, que luego se depositan en la paredes, emnegreciéndolas completamente, por lo cual, en beneficio de la belleza de ellas, debe prohibirse su empleo.

OBI.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

- Montañeros Irroñeses, de Irún, enero 1950.
- Grupo de Montañeros Verusta, de Oviedo, noviembre 1949, diciembre 1949, marzo 1950.
- Club Deportivo de Eibar, de Eibar, enero 1950.
- Agrupación Excursionista Tierra y Mar, de Sabadell, febrero-marzo 1950.
- Club Alpino Teñahiero, de Santander, septiembre-octubre 1949.
- Agrupación Fotográfica de Igualada, octubre-noviembre 1949, diciembre 1949, enero 1950, marzo 1950.
- Príncipe de Viana, Organó oficial del consejo de cultura de Navarra.
- Munibe del Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi, de San Sebastián, cuarto trimestre 1949.
- Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- Egan, suplemento de Literatura de Boleín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- Sociedad Fotográfica de Zaragoza, Catálogo del XXV Salón Internacional de Fotografía Artística.
- Grupo de Montañeros Verusta, Catálogos de las exposiciones de fotografía de Antonio Campaña Bandrera, Saló de Artistas Vascos, y 1.º Salón Internacional.
- Agrupación Fotográfica de Igualada, Catálogo del 1.º Salón Internacional de Arte Fotográfico.
- Real Sociedad Española de Alpinismo «Peñalara», Catálogo del XXV Salón Nacional de Fotografía de Montaña.

Calendario Oficial de Excursiones

FECHA	MONTE	ALTURA	ACCESO	OBSERVACIONES
19 Marzo	Araito	550	Eibar	Día del C. D. Eibar
26 Marzo	Bigorra (S. Encia)	1.156	Laminoria	Colocación de un buzón
2 Abril	Andorra (S. Zoraya)	951	Solinos	
9 Abril	San Cristóbal (S. Izkitz)	1.055	Maestu	Imposición de medallas del C. A. Alavés
23 Abril	Murguin	750	Archevalleta	Imposición de medallas del C. D. Eibar
30 Abril	Urko	797	Eibar	Colocación de un buzón
7 Mayo	Ispizte	1.157	Urkiole	Concentración regional
14 Mayo	Ernio	1.065	Régil	
21 Mayo	I Marcha regulada por Montaña, con carácter local			
8 Junio	Alzueta (Amalar)	1.320	Huarre Araguill	Colocación con el Bilbao Athletic Club
11 Junio	Kapilduy (M. de Vitoria)	1.180	Andollu	
18 Junio	Amboto	1.360	Urkiole	
25 Junio	Mota	1.319	Sobron	Fiesta Amistad Montañera
2 Julio	Gorbea	1.475	Murua	
9 Julio	Castro Valnera	1.728	Espinosa de las M.	
23 Julio	Sierra de Altranía		Aruya	
20 Agosto	Asenbarza (S. Eguen)	1.173	Larraia	Coincidiendo con la festividad de nuestro Patron, San Bernabé, en Barria
27 Agosto	Excursión a la costa			
3 Septiembre	Id. Jurística a Aramayona			
17 Septiembre	Id. Id. a Fritas (Burgos)			
1 Octubre	Aitzkorti	1.531	Gordoa	

Independientemente de estas excursiones de índole más bien deportiva, se efectuarán otras de carácter cultural, que se anunciarán oportunamente.

CONCURSO DE TRAVESIAS

Travesías fijas para el concurso del presente año.

URKIOLE-ESCORIAZA, por Zabalandi, Tellamendi, Ibarra de Aramayona, Barjau, Acedo y Ascensionendi.

LAMINORIA-ULLIVARRI JAUREGUI, por Musitu, Oñaita, Puerto San Juan, Santa Elena y Puerto Blanco.

VILLARREAL-LANDA, por Albertia, Jarindo, Maroto e Iñiguez.

VITORIA-VITORIA, por Kutzemendi, Castillo, Lendiz, Rosteta y Lasarte.

Los planes de estas travesías se facilitarán a los socios que los deseen.

TARJETAS FEDERATIVAS

En Secretaría, a disposición de los Sres. socios, se encuentran las nuevas tarjetas Federativas, pudiéndose informar de las ventajas de su posesión en la misma. Esta tarjeta, al precio de 5 pesetas, será extendida a quien lo desee, advirtiéndose que la posesión de la misma es necesaria para tomar parte en el concurso de 100 montañas, y en cualquier prueba oficial.

NOTICARIO

Durante los días 25 y 26 del actual se ha celebrado en Zaragoza, el 1.º Congreso Nacional de Montaña, convocado por la Federación Española de Montañismo, con asistencia de representantes de las Sociedades montañeras de toda España. La Federación Española de Montañismo nos ha remitido las condiciones en que será concedido el kilométrico deportivo, las cuales obran en poder de la Secretaría de la Sociedad.

MISCELANEA

LA IGLESIA DEL CRISTO, DE LABASTIDA, necesita de una concienciada conservación. La Diputación y su Arquitecto han tomado ya cartas en el asunto, por el que se interesa eficazmente el Alcalde y Diputado, D. Liberto Gil. Se trata de uno de los más interesantes monumentos alaveses, que bien merece una especial atención.

LA IGLESIA DE MENDIOLEA se estaba cayendo. Patinaba el ábside y se desprendían los sillares de los nervios de la preciosa bóveda de su sacristía. Merced al celo de su párroco, D. Feliciano Orive, todo está ya consolidado, bajo la desinteresada orientación de nuestros directivos arquitectos.

A LA IGLESIA DE BOLLIVAR, le damos la misma suerte. Por su estado ruinoso, hubieron de trasladarse a Gamiz las reliquias que atesoraba del cuerpo de San Segismundo, rey de Borgoña y parece que ahora se desea consolidar el templo, para que las reliquias vuelvan al lugar... de donde no debieron salir. Pero es preciso que en la consolidación no se reduzca ni menoscabe el monumento. Que es lo que parece que desean algunos....

EL PUENTE ROMANO de Iruña (Trespuentes) se lo va a llevar el río, si es que el Zadorra no se seca pronto con los «Salitos». Las piedras de la portada romana de San Martín de Maestu, siguen, desmontadas, en... Maestu. Su reconstrucción, en un jardín público o de museo vitoriano, es urgentísima.

EL ROMANICO VASCO, podía ser el sugeritivo título de la tesis doctoral que prepara el Sr. Jorge Aragoneses, bajo los auspicios de nuestra Caja de Ahorros. Porque lo que comenzó por ser un estudio del románico en Alava, ha desbordado ya los cauces de nuestra provincia. El trabajo se encuentra muy adelantado, hallándose su autor muy agradecido a la colaboración que le prestan las secciones de Arte, Arqueología y Fotografía de nuestra Sociedad.

TAMBIEN ES URGENTE la compra de la «Casa del Portalón» de la Correia, por alguna Corporación vitoriana, que la salve de la ruina inminente que la amenaza. ¡Qué precioso museo local pudiere instalarse allí!

NUESTROS ESQUIADORES han obtenido en Candanchú un éxito muy señalado. En la excursión organizada, en el pasado mes de marzo, por el Club Alpino Alavés, han participado en los concursos verificados en dichas pistas varios miembros de MANUEL IRADIER, triunfando en la prueba de novelas nuestro conocido Alberto Schommer García, que obtuvo la copa trofeo de campeón.

LA HERMANDAD DE «CENTENARIOS» cuenta, por primera vez, con un grupo de montañeros vitorianos. Los socios de MANUEL IRADIER, Gerardo L. Guerrero Galarreta y Gerardo L. Guerrero Yoldi, y los del Club Alpino Alavés, José Manuel Hernández, Arturo Echave, Felipe Pascual y Carmenchu Lorente, han alcanzado tan honroso galardón. Por cierto, que Carmenchu ha resultado ser la primera «centenaria» alavesa.

PARA EL PROXIMO VERANO prepara nuestra Sociedad un copioso programa de excursiones, aptas para todos los gustos. Las habrá de carácter alpinista, cultural, turístico, playero, etc....

PARA EL PROXIMO INVIERNO, cuando el mal tiempo no invite a realizar excursiones, proyectamos efectuar... *Incursiones* por la ciudad, en las que a lo mejor descubriremos cosas ignoradas por muchos. Se han planeado ya varios itinerarios y contamos con ofrecimientos de prestigiosos cicerones, que acompañarán a los *incursionistas*, explicándoles cuanto de interesante y curioso contiene nuestro pueblo.

EL NUMERO DE CONFERENCIAS culturales aumenta en Vitoria constantemente. Lo que nos demuestra que disponemos de conferenciantes... y de público, circunstancias ambas que nos alborozan. Los Colegios de Maristas y Corazonistas, la Asociación Francisco de Vitoria, la Obra Cultural de la Caja de Ahorros, la Hermandad de Hombres de Carrera, el Consejo Territorial de Acción Católica... celebran actualmente sus respectivos ciclos, con éxito indudable. En las dos últimas entidades, uno de nuestros directivos ha desatrollado, respectivamente, los temas: «El problema de la vivienda» y «Cuentos vitorianos».

IGNACIO M. SAGARNA, Archivero Municipal y Vocal de «MANUEL IRADIER», es el autor del trabajo «*Littrarium Adriani*», que estudia el viaje del Papa Adriano VI, desde nuestra Ciudad a Roma, en 1522. El trabajo, en prensa actualmente, es una escrupulosa traducción del original latino, avalorado con numerosas notas y valiosas ilustraciones, cuya publicación patrocina la Obra Cultural de la Caja de Ahorros.

FRAY FRANCISCO DE VITORIA pertenecía al «linaje de los Arcayas, de Vitoria. Alava». Así lo pone de manifiesto, con abundante documentación de primera mano, el P. Joaquín Iñarte, S. J., en un erudito trabajo que acaba de aparecer en la revista «Hispania» (n.º XXXVII), publicación del Consejo S. de Investigaciones Científicas.

LA REVISTA RADIOFONICA local «Canciller Ayala» ha entrevistado, en distintas y recientes emisiones, a nuestro presidente, D. José M.ª D. de Mendivil, a nuestro vize, D. Emilio de Apraiz y al presidente de nuestra sección de Arqueología, D. Domingo Fernández Medrano. Las sagaces preguntas de D. Eduardo Carrasco, que con tanto acierto dirige esta revista, fueron doctas y amablemente contestadas por nuestros directivos.

CANCILLER AYALA se titula ahora, también, la «Peña Literaria Vitoriana», denominación que nos complace en extremo. En su nueva Directiva ha entrado a formar parte, como presidente de la Sección Científico-cultural, nuestro Vocal, D. Ignacio M.ª Sagarra.

UNA GUIA DE VITORIA, con carácter histórico-artístico, se echa de menos en nuestra ciudad. Nosotros nos sonrojamos cuando los forasteros la piden y... les tenemos que decir que no existe. La última, editada por Ruiz y Egual, hace 20 años, se agotó rápidamente. No sabemos si la nueva guía la va hacer el Consejo de Cultura o... «MANUEL IRADIER». De lo que estamos absolutamente seguros es de que debe hacerse a la mayor brevedad.

EL CONSEJO DE CULTURA de la Excm. Diputación de Alava ha continuado desatrollando sus actividades mediante reuniones de su Pleno y su Comisión Permanente. En ellas se ha tratado, entre otros asuntos, de las excavaciones efectuadas el pasado verano en Iruña, que son ya objeto de varias publica-

ciones, de... restauración de la iglesia y ordenación del Museo Provincial, etc. En cuanto a publico libro de D. José Iñigo, sobre folio Apraiz, sobre los *Amigos del País* e ca de las setas en Alava

LA EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS q

exhibido el Sr. Bisbal en el Salón d y unánimemente elogiada. Su org IRADIER, que también prepara, l has retrospectivas vitorianas, debi cordado, que se llamó don Enrique

EN EL XXV SALON DE FOTOGRAFIA

«Peñalara» en el Circulo de Bellas de los Guereñu, así como otras d Fotográfico de Cuba, en La Habana. El Sr. Guereñu Yoldi ha obtenido sendos premios en las Exposiciones celebradas en Las Palmas y en Salamanca.

GALERIAS MENDOZA ha organizado una exposición de fotografías sobre nuestra Parroquia de San Vicente, en la que han llamado poderosamente la atención las presentadas por «MANUEL IRADIER».

D. FEDERICO BAKAIBAR, entre otras muchas cosas, estudió a fondo los clásicos de la literatura griega. Nos dicen que una entidad vitoriana trata de reco-pilar ese labor. Mucho nos complace la noticia, pues nosotros ya habíamos pensado en la necesidad de proseguir la relación de «Alaveses Ilustres» que, en este folleto iniciamos con Manuel Iradier. Y que, en los sucesivos, pudiera muy bien proseguirse con los Baribar, Becerro, Alavas, Verástegui, Velasco, Ayala, Echávarri....

NUESTROS FILATELICOS se interesan porque se dedique un sello de Correos a perpetuar la memoria del glorioso explorador del Muni, don Manuel Iradier. Las gestiones oficiales están en marcha.

JUSTO ANTONIO DE OLAGUIBEL no era oriundo de Vizcaya, como se ha dicho, sino alavés por los cuatro costados. Fué el genial artífice de la Plaza Nueva, de la fachada de las Brígiditas, de la torre de Arriaga, del puente de Abechuc-co, etc.... Fué modelo de honradez y de modestia. Pero... no hizo los Arquillos, ni la torre de Alegría, como se le ha atribuido, sin duda, por su indiscu-rible prestigio. Así nos lo demuestra Emilio de Apraiz en un documentado trabajo que publica en el número correspondiente al mes de febrero pasado en la Revista Nacional de Arquitectura.

NUESTRO PRESIDENTE, don José María Díez de Mendivil, fué objeto, en el pasa-do mes de noviembre, de un merecido y ferviente homenaje popular, en Vitoria. Además, el Ayuntamiento le concedió la Medalla de la Ciudad, el más preciado galardón reservado a sus más ilustres hijos. No son estas pégi-nas las más adecuadas para glosar la figura del Sr. Mendivil, pero sí las juzgamos aptas para consignar en ellas nuestra íntima satisfacción por el público reconocimiento de la meritoria labor desarrollada, a lo largo de su fecunda vida, por el ilustre ingeniero vitoriano....

GRAN SURTIDO Y BARATO

Calsadas

Nicuin

Portal del Rey, 22 Teléfono 2530

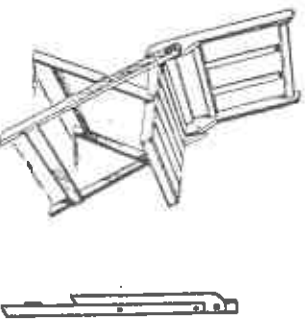
VITORIA

PARA EL PROXIMO VERANO prepara nuestras excursiones, aptas para todos los gustos culturales, turístico, playero, etc.....

PARA EL PROXIMO INVIERNO, cuando el frío nos proyecta a efectuar... *incursiones*, mejor *descubrimos* cosas ignoradas por itinerarios y contamos con ofrecimientos acompañados a los *incursionistas*, ex curioso contiene nuestro pueblo.

EL NUMERO DE CONFERENCIAS culturales que nos demuestra que disponemos de circunstancias ambas que nos alborozan razonistas, La Asociación Franciscana de Ahorros, la Hermandad de Hombre

ANTONIO LOPEZ (Nombre registrado)



Fábrica de Sillas y Mesas plegables
Aparado, 49 VITORIA Teléf. 1333

Librería LINACERO

Suscripciones a revistas y encargos de libros a todos los nombres. - Últimos modelos de plumas estilográficas, aparatos de radio y máquinas americanas de escribir y de afetar Grabados y pinturas de arte, marcos para cuadros en todos los estilos. - Artículos para regalos. - Papelería en general. La casa más antigua, los precios más económicos.

Fueros 21, 23 y 25 - Teléf. 1846 VITORIA

Galerías Mendoza

Ferias y Fiestas de Agosto de 1950

*

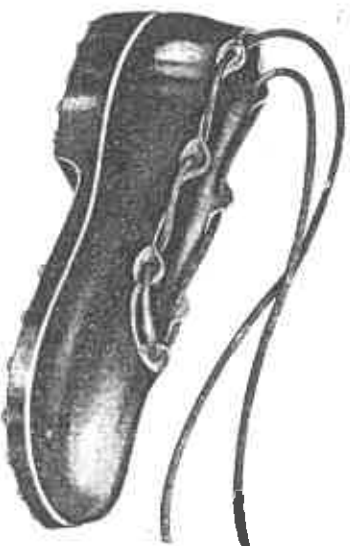
GRAN EXPOSICION

Concurso Nacional de Fotografías

Solicite bases en

GALERÍAS MENDOZA

Dato, núm. 23 VITORIA



DONOSTI

La abarca más resistente, cómoda y económica.

Cinco modelos diferentes

Comerá bien y barato en

Bar Restaurant

Nagalde

SERVICIO ESMERADO

Nueva Fuenta, 8 y 10
Teléfono 2511

VITORIA

GRAN SURTIDO Y BARATO

Calsadas

Vicuña

Portal del Rey, 22 Teléfono 2530

VITORIA

UN BUEN HOTEL RESTAURANT

Púrpura

MUY CENTRICO

Posadas, n.º 34 Teléfono 1805

VITORIA

Excursionistas!!

SIEMPRE ALPARGATAS NOVEDADES

Anselmo MORENO

Posas, n.º 35
Teléfono 1001

VITORIA

Hijos de Teodoro de

Aguirre

CARPINTERIA

EBANISTERIA

PERSIANAS

VITORIA



CONFITERIA - CHOCOLATES
BOMBONES